



Nota de exposición de conceptos

Acto de la FAO sobre la volatilidad de los precios de los alimentos y el papel de la especulación, con la participación del Excmo. Sr. Leonel Fernández, Presidente de la República Dominicana

Centro “Jeque Zayed”, Sede de la FAO, viernes, 6 de julio de 2012

La volatilidad de los precios de los alimentos y sus causas

Durante la mayor parte de los últimos 50 años, los precios reales de los productos básicos agrícolas han mostrado una tendencia a la baja interrumpida por picos de corta duración a los que no han seguido caídas de precios igualmente pronunciadas y de corta duración, sino que han quedado separados por períodos prolongados de depresión de los precios. Desde el año 2000, parece que los precios se han apartado de esta tendencia a largo plazo a la baja y son cada vez más volátiles. Entre finales de 2006 y mediados de 2008, los precios aumentaron hasta alcanzar su máximo nivel en 30 años, cayeron drásticamente durante 2009 y, después, a finales de 2010 y principios de 2011, volvieron a alcanzar los valores máximos de 2008. La reaparición en 2010 de elevados precios de los alimentos suscitó el temor a que se repitiera la crisis alimentaria de 2007-08, con el consiguiente riesgo de aumento de la inseguridad alimentaria, inflación desenfrenada de los precios de los alimentos y malestar social.

Afortunadamente, en general, los peores temores no se materializaron. Sin embargo, según las *Perspectivas de la agricultura*, preparadas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la FAO, se espera que los precios se mantengan por encima de los niveles de su tendencia histórica y continúen mostrándose volátiles a plazo medio. Es probable que los precios elevados y volátiles de los productos básicos agrícolas persistan y sigan poniendo en peligro la capacidad de los consumidores, productores y gobiernos para afrontar las consecuencias.

La tendencia secular a la baja de los precios reales obedecía a los avances técnicos, que tendían a incrementar el rendimiento y la producción más rápidamente de lo que lo hacía la demanda impulsada por el crecimiento de la población y los ingresos. Sin embargo, en los últimos años se ha producido cierta desaceleración del índice de crecimiento del rendimiento, mientras que la demanda ha seguido aumentando rápidamente. Los bajos niveles de inversión en la agricultura y en investigación y desarrollo, ya sea a escala internacional o nacional o en el sector público o privado, han ralentizado el crecimiento de la producción. Los elevados índices de crecimiento económico de las economías emergentes han dado lugar a un incremento de la demanda, en especial de productos pecuarios y, por ende, de cereales para pienso. Al mismo tiempo, también ha aumentado la demanda de algunos productos agrícolas como, por ejemplo, las materias primas para la producción de biocombustibles, que ha crecido notablemente, en ocasiones como resultado de subvenciones y de las políticas. La producción de biocombustibles vincula más estrechamente los mercados y los precios de los productos agrícolas con los mercados energéticos y, en concreto, con los precios volátiles del petróleo. Los precios elevados tienden a ir acompañados de un aumento de la volatilidad de los precios.

En los mercados de productos básicos agrícolas es habitual que exista cierto grado de volatilidad de los precios debido a sus características fundamentales. La producción agrícola está sujeta a crisis naturales como variaciones del tiempo, plagas y enfermedades. Debido a que la demanda y la oferta de productos agrícolas presentan una elasticidad mínima a corto plazo, pueden ser necesarios amplios ajustes de precios para equilibrar los mercados, especialmente cuando las existencias son reducidas. Sin embargo, la volatilidad de los últimos años ha resultado agravada debido a la relación más estrecha entre los mercados agrícolas y energéticos, así como a la “financiarización” de los mercados de productos básicos agrícolas y la especulación asociada a esta, que ha creado vínculos más estrechos entre los precios de los productos básicos agrícolas y los de los activos financieros. Las repercusiones de la especulación en los precios de los alimentos es un tema muy controvertido. La falta de datos e información detallados hace que estas repercusiones sean particularmente difíciles de medir. Aunque existe algo de información disponible sobre los mercados de futuros organizados, se conoce muy poco acerca de la negociación extrabursátil o sobre la manera en que el desarrollo de la negociación de alta frecuencia cambiará esta situación. Sin embargo, en la actualidad se acepta ampliamente que la especulación ha contribuido a la reciente volatilidad de los precios, al menos en lo que respecta a la exageración de la magnitud y la duración de las fluctuaciones de los precios. Como consecuencia de ello, ha aumentado la presión para introducir una regulación de mayor alcance que limite estos efectos. Los Estados Unidos y la Unión Europea ya están tomando medidas en esta dirección. No obstante, todavía es necesario un conocimiento más profundo de las relaciones entre los mercados agrícolas y financieros, las repercusiones de la especulación y el enfoque apropiado y efectivo en el ámbito de la regulación.

La resolución de las Naciones Unidas y el debate técnico de alto nivel

El Presidente de la República Dominicana, Leonel Fernández, inició en las Naciones Unidas un debate sobre las consecuencias negativas de los precios elevados y volátiles de los alimentos en las poblaciones pobres y vulnerables y sobre el papel de la especulación en las recientes fluctuaciones de los precios. Para la FAO fue un placer apoyar la iniciativa del presidente Fernández. La República Dominicana presentó en las Naciones Unidas en diciembre de 2011 la resolución para “Encarar la excesiva volatilidad de los precios en los mercados de alimentos y en los mercados financieros y de productos básicos conexos”, que fue aprobada por consenso. Consciente de la necesidad de una respuesta amplia y coordinada, la Asamblea General de las Naciones Unidas invitó a todos los organismos pertinentes de las Naciones Unidas y en particular a la FAO a participar activamente en el debate y a continuar realizando investigaciones y análisis.

Como se solicitaba en la resolución, el Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas convocó un debate temático de alto nivel sobre este tema el 11 de abril de 2012. Con esta iniciativa se pretendía ofrecer a los Jefes de Estado y de Gobierno, a los Ministros y a otros oficiales de alto nivel, así como a las organizaciones internacionales pertinentes, la oportunidad de debatir, a nivel político, y buscar un consenso sobre las causas de la excesiva volatilidad de los precios, cómo afectan estos a los esfuerzos de los países para alcanzar la seguridad alimentaria y las opciones por lo que hace a las políticas para abordar esta cuestión.

Acto de la FAO sobre la volatilidad de los precios de los alimentos y el papel de la especulación (6 de julio de 2012)

El debate técnico de alto nivel también tenía la finalidad de iniciar un proceso que condujera a un examen y seguimiento más exhaustivos y definitivos de la cuestión por parte de la comunidad internacional y, en particular, de la especulación y sus repercusiones. La FAO participó en este debate y el acto que se celebrará el 6 de julio de 2012 es el primer paso en la promoción de esta cuestión. Este acto ofrece la oportunidad de continuar intercambiando opiniones sobre la medida en que el comportamiento especulativo en los mercados de futuros de productos básicos ha contribuido a la volatilidad de los precios de los alimentos, así como sobre cuestiones conexas atinentes a la regulación. El debate será enriquecido gracias a las opiniones de los expertos invitados a formar parte del panel. Este acto contribuirá a la obtención de un consenso sobre estas controvertidas y complejas cuestiones y ayudará a determinar las necesidades de información y prioridades para que la FAO continúe analizando el tema.